

PIXELES DE CRAYÓN

EL ALFABETO CROMÁTICO DE CHRISTIAN FAUR

VISTO DE CERCA, UN PANEL DE CHRISTIAN FAUR NO ES SINO UNA AGLOMERACIÓN DE CRAYONES. A LA DISTANCIA, EN CAMBIO, APARECEN ANTE LA MIRADA COLORIDOS RETRATOS CUYA EXPRESIÓN RESULTA HIPNÓTICA Y SORPRENDEMENTE EXACTA. EN ESTA REINVENCIÓN DEL PUNTILLISMO IMPRESIONISTA, EL USO QUE FAUR DA A LOS CRAYONES ADQUIERE UNA NUEVA DIMENSIÓN LINGÜÍSTICA Y VISUAL.

Christian Faur ha encontrado en los crayones no una herramienta sino un medio de expresión. Ensamblándolos en paneles de distintas dimensiones, Faur crea retratos "pixelados" de notable expresividad. Pero detrás del mérito formal existe una segunda lectura conceptual; aunque estas pinturas (¿o se trata de esculturas?) parecen producto de un diseño más o menos ingenuo, contienen un mensaje cifrado, manifiesto en un código de color basado en el alfabeto occidental.

Físico por formación y artista por vocación, Christian Faur ha centrado su trabajo en un tema principal: las leyes invisibles que rigen al mundo físico. "Lo que me inspira a crear se oculta en lo profundo de las estructuras y sistemas que sostienen al mundo natural. Hay capas de complejidad que se hacen visibles gracias a la lente de la lógica. En mi trabajo trato de imitar estas elegantes estructuras de la naturaleza mediante un código propio que exprese mi pensamiento, de manera que el medio y el mensaje aparecen como un mismo elemento", declara Faur.

Ya desde sus primeras exploraciones con la pintura y la encaústica, Faur comenzó a integrar signos de distintos códigos con elementos abstractos, como el color y la textura. Esos trabajos lo fueron llevando hacia Ludwig Wittgenstein y su teoría sobre la semiótica del color. En su obra *Remarks on Colour*, Faur descubre el puente que une los códigos lógico-matemáticos con la expresión plástica.

Después de un arduo trabajo de análisis y abstracción, Faur creó un código en donde cada una de las letras del alfabeto occidental se sustituye por un color específico. Con este código de color logra traducir cualquier fonema o gramema en una secuencia cromática, y así comienza a integrar el medio y el mensaje en un mismo estímulo visual.

La propuesta de Faur ha encontrado su expresión más depurada en la serie de obras hechas con crayones. En la cuestión técnica, el artista comienza por manipular imágenes para convertirlas en un mapa de píxeles que le sirven de guía. Posteriormente, para obtener la exactitud necesaria en las variaciones de tono y los claroscuros que dan expresión al retrato, confecciona sus propios crayones.

En la cuestión formal, sus primeras composiciones consisten en retratos en blanco, negro y gris, salpicados por algunos puntos de color o pequeñas secuencias cromáticas que, con la ayuda del alfabeto de Faur, pueden traducirse en palabras.

Sus últimos trabajos abarcan distintas exploraciones cromáticas. Cabe mencionar *Porcelain Womb*, retrato que aborda los matices sepia; *Inversion 1*, un díptico que trabaja una misma imagen en positivo y en negativo, y *Experiment 3*, un retrato cuyo mapa de color se basa en una fotografía infrarroja.

La propuesta de Christian Faur ha sido muy bien acogida por el público y la crítica. En la actualidad se encuentra trabajando en varios proyectos multidisciplinarios con artistas y diseñadores de distintas partes del mundo. christianfaur.com

